



**RED POR UNA AMERICA LATINA
LIBRE DE TRANSGENICOS**

BOLETÍN N° 866

LOS SEÑORES DE LO OCULTO ASALTAN EL GRANERO: EL CAPITAL PRIVADO HINCA EL DIENTE EN LA AGRICULTURA

Red del Tercer Mundo.

Una reseña de la publicación de GRAIN: Una tendencia peligrosa: el creciente control del capital privado sobre la agricultura

La organización GRAIN publicó un estudio sobre la injerencia del capital privado en la agricultura titulado Los señores de lo oscuro asaltan el granero: El capital privado hinca el diente en la agricultura

El estudio muestra como siete fondos centrados en la agricultura en 2004 a más de 300 en la actualidad, el interés en obtener ganancias de la agricultura y la agroindustria a escala mundial está creciendo. La mayoría de estos fondos son fondos de "capital privado" (que no cotizan en bolsas de valores) con un capital agregado total recaudado de US \$ 8.400 millones en 2019. Un informe reciente de GRAIN examina el tema (ver más abajo),

El capital privado es solo una clase de inversionistas que toman el control de los activos en la esfera de la alimentación y la agricultura, desde las tierras agrícolas hasta las terminales de granos, las plantas procesadoras de carne y la entrega de alimentos, y transforman las realidades para los agricultores, pescadores y trabajadores. Pero es una clase poderosa, cada vez más presente en el Sur global, con gran parte de los fondos aterrizando en África.

Casi la mitad del dinero invertido en capital privado en su conjunto (46%), y la inversión en agricultura y tierras agrícolas específicamente (44%), proviene de los fondos de pensiones de los trabajadores. Esto apunta a una brecha de rendición de cuentas potencialmente enorme, ya que existe una falta de transparencia en torno a estas inversiones que no necesariamente se gestionan en interés de los trabajadores o las comunidades locales donde se está desplegando el capital.

La industria del capital privado está sujeta a muy poca regulación o supervisión, que es una parte central de su atractivo para los inversores (y por qué a menudo está anclada en el extranjero). Aparte de los requisitos laxos sobre la presentación de informes y la divulgación, el tratamiento fiscal excesivamente reservado es un gran problema. Cuando se trata de responsabilidad política o social, no hay casi ninguna.

Esta tendencia es parte de un proceso más amplio mediante el cual el mundo de las finanzas (bancos, fondos, compañías de seguros y similares) está ganando control sobre la economía real, incluidos los bosques, las cuencas hidrográficas y los territorios de la población rural. A esto se le llama financiarización. Además de desarraigar comunidades y apropiarse de recursos para afianzar un modelo



de agricultura industrial y orientado a la exportación, está trasladando el poder a salas de juntas remotas ocupadas por personas sin conexión con la agricultura, mucho menos preocupaciones locales, y que están simplemente en ella para ganar dinero.

Es desconcertante que los principales actores de la industria del capital privado sean los fondos de pensiones de las personas, seguidos de las instituciones gubernamentales de financiación del desarrollo. Son responsables, pero no hay ninguna conexión entre ellos y las personas cuyo dinero están invirtiendo, y mucho menos entre ellos y las comunidades afectadas por estas inversiones. Con el mundo lidiando con una crisis económica desencadenada por COVID y una creciente crisis climática, tenemos que plantear la cuestión de cómo apoyar mejor las jubilaciones de las personas y cómo dismantelar, no atrincherar, el sistema industrial de alimentos sobre la mesa.

El informe completo del estudio puede encontrarse en:

<https://www.grain.org/es/article/6541-los-senores-de-lo-oscuro-asaltan-el-granero-el-capital-privado-hinca-el-diente-en-la-agricultura>